

Actas de las Jornadas de Historia sobre el Descubrimiento de América.  
Tomo III: Jornadas VII, VIII, IX y X, 2011, 2012, 2013 y 2014. Eduardo García Cruzado (Coordinación).  
Sevilla: Universidad Internacional de Andalucía, 2015. ISBN: 978-84-7993-263-3. Enlace: <http://hdl.handle.net/10334/3633>

# Actas de las Jornadas de Historia sobre el Descubrimiento de América

**Tomo III.** Jornadas VII, VIII, IX y X  
2011, 2012, 2013 y 2014  
"Casa Martín Alonso Pinzón"  
Palos de la Frontera

Excmo. Ayuntamiento de Palos de la Frontera  
UNIA\_Campus Santa María de La Rábida



# Vicente Yáñez Pinzón: El Descubrimiento de Brasil y del Amazonas

**Jesús Varela Marcos**

Catedrático del Área de Historia de América  
de la Facultad de Filosofía y Letras de  
la Universidad de Valladolid

Reivindicar las figuras de los descubridores españoles del siglo XVI debe ser algo natural en la historiografía española<sup>1</sup>. En el caso que nos ocupa del palermo Vicente Yáñez Pinzón es casi obligado por la transcendencia histórica de su aportación al hecho Americano. Pues si bien fue su hermano, Martín Alonso Pinzón, quien contrató con Cristóbal Colón el realizar el primer viaje de 1492, lo cierto es que fue Vicente quien desarrollará toda actividad descubridora posterior al fallecimiento de Martín Alonso, una semana después de su llegada a Palos en Marzo de 1493.

## El descubrimiento del Brasil

El devenir histórico de la cartográfica había concedido un espacio al Brasil. El nombre, como producto tintóreo y casi fantástico, ya existía en la cartografía medieval. Ahora veamos cómo se unen ambos conceptos, el fantástico y el geográfico en una realidad concreta, en un espacio, en una denominación aplicada a un territorio. Para ello debemos dar un paso más en los descubrimientos españoles, pues si Tordesillas selló la paz entre Castilla y Portugal, el oficio de descubrir, en lo que le correspondió a Castilla, debía seguir. En un principio el proceso estuvo muy ligado a la persona de Colón, como es sabido, y tuvo que llegar el reiterado fracaso de éste para que se abriera la participación a otros capitanes.

El descubrimiento físico del Brasil se produjo el 26 de enero del año 1500 cuando la expedición de cuatro carabelas de Vicente Yáñez Pinzón avistó tierra en la punta Macuripe a 3º Sur, en el actualmente denominado continente americano. Para llegar a este enunciado, aparentemente simple y sin dificultades de comprensión, los historiadores han tenido que resolver algunos enigmas. Veamos quiénes han sido los estudiosos que se han ocupado del problema. Debemos resaltar, de forma especial, los trabajos de Abreu Capistrano y más recientemente, Max Justo Güedes<sup>2</sup> en la labor de sacar a la

---

<sup>1</sup> Julio Izquierdo Labrado, *El descubrimiento del Brasil por Vicente Yáñez Pinzón: el cabo de Santo Agostinh*, En *Revista Huelva en la Historia*, 2ª época, vol. 20, Huelva 2003, pp. 71-94. Jesús Varela, A. Gutiérrez, *De la Florida de Ponce al Pacífico de Balboa (1515-2013)*. Valladolid, 2013.

<sup>2</sup> Destaquemos de este autor: *As primeiras expedições de reconhecimento da costa brasileira*. En *Historia Naval Brasileira. Volumen I*, tomo I, Río de Janeiro,

luz la verdadera Historia del Brasil, su país. El Dr. Demetrio Ramos<sup>3</sup>, que junto a Navarrete<sup>4</sup>, Ballesteros<sup>5</sup>, Barreiro<sup>6</sup>, Seco<sup>7</sup> y el uruguayo Laguarda Trías<sup>8</sup> componen el núcleo de investigadores que han hurgado en las crónicas<sup>9</sup> de este descubrimiento. Si bien antes escribieron otros autores<sup>10</sup> que indicaron el camino, y ahora seguimos nosotros<sup>11</sup> recordándolo y puntualizando.

---

1975. *O Descubrimiento do Brasil e o Tratado de Tordesillas*. En *El Tratado de Tordesillas y su época*. Congreso Internacional de Historia. Tordesillas, 1995, tomo III, p. 1041.

<sup>3</sup> *Audacia, Negocios y política en los Viajes de Descubrimiento y rescate*. Valladolid, 1981.

<sup>4</sup> Manuel Fernández Navarrete, *Colección de viajes y descubrimientos que hicieron por mar los españoles desde finales del siglo XV*. Madrid, 1825.

<sup>5</sup> Antonio Ballesteros, *La Marina Cántabra*. Santander, 1969.

<sup>6</sup> Roberto Barreiro Meiro, *Pinzón y Brasil*. RGM. Madrid, 1969, nº CLXXVI.

<sup>7</sup> Carlos Seco. *Algunos datos definitivos del viaje de Hojeda-Vespucio*. R. Indias Madrid 1955, nº 59, p.89.

<sup>8</sup> Rolando A. Laguarda Trías, *La cartografía náutica de los siglos XIV al XVI*. Madrid, 1964. *Importancia de las más antiguas latitudes de la costa Brasileña*. Rev. do Instituto Histórico e Geográfico Brasileiro, nº 287. Río de Janeiro, 1970.

<sup>9</sup> Entre los cronistas que relatan este hecho del descubrimiento del Brasil podemos citar a Pedro Mártir de Anglería, *Décadas de Orbe Novo*. Década I, libro VIII. Bartolomé de Las Casas. *Historia de las Indias*. Los *Pleitos Colombinos*. En CoDoln, Ultramar tomos VII y VIII. Antonio de Herrera. *Historia General de los hechos de los Castellanos en las Islas y Tierra Firme del Mar Océano*. Edición de M. Cuesta. Madrid, 1996.

<sup>10</sup> Es el caso de Duarte Lleite, *Os falsos precursores de Alvares Cabral*. Capítulo III del volumen de *Historia da Colonização portuguesa do Brasil*. Porto, 1921. José Hernández Pinzón, *Vicente Yañez Pinzón, sus viajes y sus descubrimientos*. Madrid, 1920. Antonio Muro Orejón. *La primera capitulación con Vicente Yañez Pinzón para descubrir en las Indias* (6 de junio de 1499). AEA. nº 4 p.741. Sevilla, 1947. Damiao Peres, *Historia dos Descobrimientos Portugueses*. Coimbra, 1960. Antonio A. Banha de Andrade, *Mundos novos do Mundo. Panorama da difusao, pela Europa, de noticias dos descobrimientos Geográficos portugueses*. Lisboa, 1972. Francisco Adolfo de Warnhagen, *Historia Geral do Brasil*. Sao Paulo, 1956.

<sup>11</sup> Mariano Cuesta Domingo, *La cartografía durante el reinado de los Reyes Católicos y la carta de Juan de la Cosa*. En el Puerto y su Entorno. Puerto de Santa María, 1994. J.M. Aroca J. Ferrer y el *Tratado de Tordesillas*. En Seminarios Temáticos. Fascículo I. Valladolid, 1996. Jesús Varela Marcos,

## Por qué se produjo este descubrimiento

La respuesta está en la política de los Reyes Católicos respecto a los descubrimientos Atlánticos<sup>12</sup>. En concreto, en los resultados obtenidos por Cristóbal Colón tras el segundo viaje, cuando se tiene constancia de su descalabro como descubridor de una ruta comercial entre la China y España, además de haber resultado un fracaso económico y poblador. Colón volvió desacreditado a España el 11 de junio de 1496 y se va a dirigir a la corte en busca de apoyo. Durante este período de sombra y dudas el Almirante vivirá la mayor parte del tiempo en Burgos, al menos desde la llegada a la ciudad de la reina Isabel la Católica, el 22 de septiembre de 1496.<sup>13</sup> Así pues, Colón residirá en la ciudad castellana más de un año, según nos confirmaba el cronista Andrés Bernáldez.

En Burgos el genovés conseguiría renacer de nuevo ante los Reyes Católicos, lavando su prestigio frente a los difamadores, y logrando la renovación de sus títulos, y lo más importante, los monarcas le concedieron 6 millones de maravedís y ocho naves para su tercer viaje. Esta decisión real se debe entender también como una política de competencia con la expedición portuguesa, que al mando de Vasco de Gama, se estaba organizando en Lisboa y que zarpará en junio de 1497.

---

El *Tratado de Tordesillas su origen, solución y aplicación*. En Seminarios Temáticos. Fascículo I. Valladolid, 1996. *Cristóbal Colón y el Tratado de Tordesillas*. En El Tratado de Tordesillas y su época. Congreso internacional de Historia. Tordesillas, 1995, tomo III, p. 1221. M. J. Verissimo Serrao, *O Tratado de Tordesilha visto desde Portugal*. En El Tratado de Tordesillas y su época. Congreso Internacional de Historia. Tordesillas, 1995, tomo III, p.3. Beatriz Niza da Silva, *A Projecção do Tratado de Tordesillas na América: A expansão Brasileira e a fronteira de Tordesillas nos seculos XVI e XVII*. En El Tratado de Tordesillas y su época. Congreso Internacional de Historia. Tordesillas, 1995, tomo III, p. 1433.

<sup>12</sup> Sobre el tema vid J. Varela, *El Tratado de Tordesillas en la Política Atlántica Castellana*. Valladolid 1997.

<sup>13</sup> Sobre el itinerario de Colón en este período de tiempo en Castilla vid. Jesús Varela, *Cristóbal Colon en Aragón*. VII Congreso Internacional Americanista. Zaragoza del 24 al 30 de julio de 1996. Actas, Zaragoza, 1998.

Colón iniciará su tercera expedición al nuevo mundo el 28 mayo de 1498 desde Sanlúcar de Barrameda, casi al tiempo que el portugués, Vasco de Gama, llegaba a Calicut y cuyas noticias llegarían con fluidez a la corte de los monarcas castellanos. Además, el resultado del tercer viaje de Colón, como sabemos por carta suya de 30 de mayo a 31 de agosto de 1498, fue un fracaso en lo que a su misión principal de llegar al Catay se refiere, teniendo el Almirante que refugiarse en el planteamiento de una nueva teoría geodésica para justificar su fracaso.<sup>14</sup>

Sin duda fue este nuevo fracaso colombino, unido al éxito de los portugueses, lo que llevó a los reyes a cambiar sistemáticamente de política descubridora e iniciar un amplio programa de viajes, para averiguar realmente dónde había llegado Colón y dónde los lusos<sup>15</sup>. Dentro de este nuevo programa debemos incluir los viajes de Alonso de Ojeda, que recorre el Norte de Sudamérica desde Cumaná hasta el cabo de la Vela; el segundo y desconocido de Cristóbal Guerra; el de Vicente Yáñez Pinzón, y el de Diego de Lepe<sup>16</sup>, como más importantes en el área que hoy nos ocupa, el Brasil. Así pues, el descarte del Plan Colombino, nacido en las Capitulaciones de Santa Fe, y la adopción por los reyes de una política de Descubrimientos Atlánticos propia, fueron los motivos que patrocinaron los viajes a la costa brasileña.

---

<sup>14</sup> Sobre el tema vid. Jesús Varela, *La cartografía fantástica del tercer viaje de Colón*. VII Congreso Internacional de Descubrimiento y Cartografía en la época de Felipe II. Medina del Campo, 11,12 y 13 de noviembre de 1998.

<sup>15</sup> La corte española estaba bien informada de las actividades de los portugueses, pues era el mismo rey Don Manuel “el Venturoso”, quien enviaba noticias a los Reyes Católicos sobre sus descubrimientos. A veces las noticias llegaban antes que los expedicionarios, como ocurrió en el viaje de Vasco de Gama. Vid. Alberto Banha de Andrade, *Mundos Novos do Mundo. Panorama da difusao, pela Europa, de noticias dos Descubrimientos Geográficos Portugueses*. Lisboa, 1972, tomo I, pp. 119 y ss.

<sup>16</sup> Ramos Pérez estudió estos viajes con esta nueva orientación en su libro, *Audacia, Negocios y política en los Viajes de Descubrimiento y rescate*. Valladolid, 1981.

## Con qué información se descubrió el Brasil

La nueva política de descubrimientos estaba también orientada a llegar a Catay y Cypango, como la de los portugueses, pero por la única ruta posible que les permitía el trazado de la Raya de Tordesillas, el Suroeste. El plan se inició con el viaje de Ojeda-Cosa-Vespucio, que zarpó de España el 18 de mayo de 1499,<sup>17</sup> y cuyos resultados se supieron antes de la partida de los siguientes viajes de Pinzón y Lepe en 1499-1500, con lo que ambos capitanes dispusieron de la cartografía del viaje precedente. Este punto de la información que tenían los pilotos a la hora de zarpar, necesita una aclaración previa explicando la forma en que se empleaba los conocimientos de los descubrimientos por la cartografía popular, habitual o de uso diario.

La historia comienza cuando se rompe el monopolio, pues antes no era necesario al tratarse de información secreta, ya que sólo Colón y la autoridad, en este caso Juan Rodríguez de Fonseca, disponían de ella. Mas cuando el Almirante envía el informe de su tercer viaje desde Cumaná, exponiendo toda una teoría novedosa sobre la tierra, y situando la tierra firme en el área de Cumaná, surgieron serias dudas en la corte. Recordemos que el viaje anterior, el segundo colombino, en su visita a Cuba, Colón había situado en esta isla la tierra firme, contradicción que favoreció la inquietud en los reyes y más en concreto en Fonseca.

Juan Rodríguez de Fonseca, como encargado de esta política recibió en Sevilla el informe de Colón, que el mismo Almirante llama padrón<sup>18</sup>, denominación que aparece mencionada en la pregunta doce de los pleitos<sup>19</sup> donde se inquiera al rey Don Fernando

---

<sup>17</sup> Francisco de Bobadilla fue nombrado gobernador de La Española en lugar de Colón, en mayo de 1499.

<sup>18</sup> Estamos ante la primera vez que aparece este concepto de padrón referido a la cartografía de los descubrimientos del Nuevo Mundo, y parece claro que Colón se refiere a un tipo de documentación general sobre unas campañas descubridoras.

<sup>19</sup> En *Colección de Documentos Inéditos, relativos al descubrimiento, conquista y organización...* Segunda Serie. RAE. Tomo 7, *De los pleitos de Colón*. Madrid, 1892. (En adelante Pleitos) Tomo II, p. 15. Interrogatorio a S. A. el rey. Valladolid, 3 de febrero de 1515. Así mismo aparece este noticia de que

si Cristóbal Guerra, el primero en volver del nuevo mundo tras el tercer viaje de Colón, fue a rescatar perlas y llevó pilotos y marineros y el *Padrón*, que el almirante había hecho cuando descubrió aquella tierra.

Queda evidenciado que Colón dibujó un mapamundi en forma de carta de lo descubierto hasta el tercer viaje, porque el vallisoletano Pedro Salcedo lo vió y lo declaró y Juan de la Cosa lo copió, como es sabido. Pero es más, este documento cartográfico llegó a la corte a manos de Fonseca quién lo utilizó para organizar la primera expedición de la nueva política, al margen de Colón. Sin duda fue el portulano guía para los viajes de Ojeda –Cosa-Vespucio y de Guerra-Niño. Este último viaje con gran éxito económico al rescatar gran cantidad de perlas que desembarcaron en el puerto gallego de Bayona a principios del otoño de 1499.

El regreso de esta expedición, y poco después, en noviembre de 1499, la vuelta del viaje de Ojeda-Cosa-Vespucio proporcionó a Fonseca nuevos datos geográficos del Nuevo Mundo, que sumar al planisferio o carta náutica bautizado por Colón como *Padrón*, y ahora apellidado *Real*, que no era sino el registro de las cartas de marear de los distintos viajes, archivados por el Obispo Fonseca para estar al día de los conocimientos. Otra función que desempeña este padrón es poder proporcionar a los capitanes de las nuevas misiones los últimos datos sobre hallazgos rutas y descubrimientos, y organizar de esta forma las áreas a descubrir, reservando a los descubridores las ya descubiertas por ellos.

De esta forma de actuar de Fonseca nos habla el testigo Antón García en la respuesta a la cuarta pregunta de la probanza de 7 de diciembre de 1512 en Santo Domingo en que comenta sobre el viaje de Ojeda que “  *fueron los primeros que dieron la figura a la dicha tierra, que dicen firme, desde la Margarita para abaxo, y que sabe y vió que los despachaba para esto don Juan de Fonseca en nombres de sus altezas*”<sup>20</sup>.

---

era Fonseca quien dirigía esta política en la pregunta cuarta de la probanza de Santo Domingo en 1512, donde se pregunta “Si saben que en este tiempo Alonso de Ojeda y Cosa, piloto fueron a descubrir... e que los despacho e mando ir el dicho Don Juan de Fonseca, que agora es obispo de Palencia y tenía el cargo por sus altezas”. *Pleitos*, I, p. 193.

<sup>20</sup> *Pleitos*, I, p. 220.



No era desconocida esta forma de actuar de Fonseca, pues muchos testigos en los pleitos lo confirman, y en el caso que nos ocupa, el de Toro debió seguir su procedimiento habitual proporcionando a Vicente Yáñez primero y a Diego de Lepe después la parte del Padrón Real que les era necesario para sus descubrimientos, con el claro mandato de seguir descubriendo a partir de lo hecho por Ojeda-Cosa –Vespucio en la parte del Suroeste.

Son estas dos expediciones, la de Pinzón y Lepe, las que tendrán éxito en lo que a adelantos de los descubrimientos geográficos se refiere, no así en abrir la ruta de la China por Occidente. Sin embargo, por ser prácticamente paralelas en el tiempo y objetivos, estudiaremos con más detenimiento la de Vicente Yáñez Pinzón que fue la primera en organizarse y la protagonista del descubrimiento brasileño.

## Vicente Yáñez Pinzón zarpa rumbo al Brasil

Vicente Yáñez Pinzón, hermano de Martín Alonso Pinzón y compañeros ambos de Colón en el viaje descubridor, junto con su familia lograron armar una flota de cuatro carabelas en el puerto de Palos. Los Pinzón querían aprovechar la oportunidad que les daba la situación política de tensión entre ambas coronas ibéricas, y por ello aportan capital familiar para acelerar todos los trámites burocráticos y facilitar la salida. La flotilla zarpó del río Saltés<sup>21</sup> desde donde se dirigió a Sevilla para ultimar gestiones<sup>22</sup> con Juan Rodríguez de Fonseca y, una vez logrado su propósito de favorecerse con descuentos

---

<sup>21</sup> Declaración Martín Martínez, En *Colección de Documentos Inéditos, relativos al Descubrimiento, Conquista y Organización...* Segunda Serie. RAE. Tomo 7, *De los pleitos de Colón*. Madrid, 1892. Parte II, p. 136.

<sup>22</sup> Sabemos que este Pinzón gestionó todo el viaje con Juan Rodríguez de Fonseca, que actuaba en nombre de los reyes, y con él firmó una capitulación el seis de junio de 1499 en la que sobresale el carácter privado de la expedición. La firma se produce apenas conocidos los resultados de los portugueses en la India. Esta capitulación publicada por el Dr. Antonio Muro. *La primera capitulación con Vicente Yáñez Pinzón para descubrir en las Indias*. AEA. Sevilla, 1947, vol. IV, p. 741, se encuentra recogida en la obra del Dr. Ramos Pérez, *Audacia* [15], p. 429. El original se encuentra en el Archivo de Protocolos notariales de Sevilla. Oficio V. Escribanía de Gonzalo Becerra, leg. de 1497.

fiscales en su cargazón, la armadilla se dirigió por el río Guadalquivir<sup>23</sup> hacia la costa andaluza.

Vicente Yáñez Pinzón zarpaba del puerto de Sanlúcar de Barrameda en los primeros días de diciembre de 1499, adelantándose a Diego de Lepe<sup>24</sup> que tenía idéntico propósito, con la misión de ir al Catay y Cipango<sup>25</sup>. El jefe de la familia de los Pinzón realizaba esta arriesgada misión conocedor ya de los resultados positivos de los portugueses, pues Vasco de Gama había regresado en el verano del 1498 con buenos resultados comerciales, y además disponía de las anotaciones cartográficas del viaje de Alonso de Ojeda-Cosa-Vespucio, que le había proporcionado en Sevilla Juan Rodríguez de Fonseca, coordinador y máximo responsable de este programa de descubrimientos confirmándose con estas palabras: “vos Vicente Yañez Pinzón e los otros que con vos se juntaren que fueren para el viaje susodicho ayays de armar a vuestra costa e misión e para ello Sus Altezas vos dan e nos en su nombre (Fonseca) vos damos y daremos todo favor e ayuda que menester fuere para faser el dicho viaje, como viaje fecho por mandado de Sus Altezas en su servicio”.

Así pues, nos encontramos ante un buen marino que ya había viajado a Occidente con Colón en el primer viaje actuando de capitán, e incluso socorriendo al Almirante tras su naufragio. Con él viajarían, como capitanes, su hermano Diego Martín<sup>26</sup>, su sobrino Arias Pérez<sup>27</sup>, hijo de Martín Alonso, y Diego Fernández Colmenero<sup>28</sup>. Dispuso además de un magnífico equipo de hombres de mar en-

---

<sup>23</sup> Declaración Martín Martínez, *Colección de Documentos Inéditos, relativos al descubrimiento, conquista y organización...* Segunda Serie. RAEH. Tomo 7, *De los pleitos de Colón*. Madrid, 1892. Parte II, p. 136.

<sup>24</sup> J. Manzano, *Los Pinzones y el descubrimiento de América*. Madrid, 1988. Tomo I, p. 231.

<sup>25</sup> Declaración de Pedro Ramírez, en los *Pleitos Colombinos*. CoDoIn, Ultramar, tomo VIII, p. 150.

<sup>26</sup> *Pleitos*, II, p. 145

<sup>27</sup> *Pleitos*, II, p. 227

<sup>28</sup> *Pleitos*, II, p. 162.

cabezado por los pilotos Juan de Xerez<sup>29</sup>, Juan de Umbría<sup>30</sup> y Juan de Quintero<sup>31</sup>, que mandarán un grupo de marineros como: Pedro Mendel<sup>32</sup>, Cristóbal de Vega<sup>33</sup>, Diego de Alfaro<sup>34</sup>, Pedro Ledesma<sup>35</sup>, Bartolomé Martín<sup>36</sup>, Manuel de Valdovinos<sup>37</sup>, Pero Ramírez,<sup>38</sup> Juan de Palencia<sup>39</sup>, García Fernández<sup>40</sup>, Antón Fernández Colmenero<sup>41</sup>, Diego Prieto<sup>42</sup>, Juan Calvo<sup>43</sup>, García Ferrando (Hernando) físico de Palos<sup>44</sup>, Juan Martín, Francisco Martín<sup>45</sup> y otros desconocidos hasta un total aproximado de 65 hombres. Todos, o la mayor parte de estas tripulaciones, eran expertos conocedores de las nuevas rutas por haber participado ya antes en estos viajes<sup>46</sup>.

---

<sup>29</sup> *Pleitos*, I, p. 180.

<sup>30</sup> *Pleitos*, II, p. 140.

<sup>31</sup> *Pleitos*, I, p. 180.

<sup>32</sup> *Pleitos*, I, p. 307 y II, pp. 202-203. Aparece en ambos viajes.

<sup>33</sup> *Pleitos*, I, p. 311.

<sup>34</sup> *Pleitos*, I, p. 318.

<sup>35</sup> *Pleitos*, I, p. 153.

<sup>36</sup> *Pleitos*, II, p. 145. Padre de Juan y Francisco.

<sup>37</sup> *Pleitos*, II, p. 146.

<sup>38</sup> *Pleitos*, II, p. 150.

<sup>39</sup> *Pleitos*, II, p. 155.

<sup>40</sup> *Pleitos*, II, p. 158.

<sup>41</sup> *Pleitos*, II, p. 162.

<sup>42</sup> *Pleitos*, II, p. 174

<sup>43</sup> *Pleitos*, II, p. 132.

<sup>44</sup> *Pleitos*, II, p. 190.

<sup>45</sup> *Pleitos*, II, p. 145. Eran hermanos.

<sup>46</sup> Sobre la vida y viajes de muchos de estos hombres vid. Alice B. Gould, *Nueva lista documentada de los tripulantes de Colón en 1492*. Recopilación y publicación de RAEH. Madrid, 1984. El resto aparecen nombrados en las declaraciones de los Pleitos colombinos en *Pleitos I y II*. También en nuestro trabajo: *La escuela de pilotos colombina, el otro semillero naval peninsular*. En actas del Congreso Internacional Bartolomeu Diaz y su época. Porto 1989, vol.

Este buen equipo humano muy unido por lazos familiares, se completaba con cuatro carabelas de poco calado, muy aptas para la labor de descubrimiento. Así mismo, los organizadores del viaje habían conseguido toda la información cartográfica necesaria, que era la elaborada en los últimos viajes de Alonso de Ojeda y Cristóbal Guerra, así como el dinero suficiente como para un alto viaje, reuniéndolo en su totalidad de la familia Pinzón. Pues parece que la intención de estos palermos era llevar a término la idea que Colón no había logrado en el primer y tercer viaje. Es probable que pensasen incluso en honrar la figura del fundador de la dinastía, Martín Alonso Pinzón, a la vez que realizar un magnífico negocio. Y además, el viaje lo realizaban con permiso de su Majestad plasmado en la licencia otorgada al efecto por Juan Rodríguez de Fonseca, pero “a su costa”, según reza en la tercera cláusula de su capitulación<sup>47</sup>.

Terminaba el año 1499 y todo el pueblo de Sevilla contemplaba las cuatro carabelas que estaban ya prestas a zarpar, junto con los hombres. A la salida a mar abierto en el pueblo de Sanlúcar, el capitán principal de toda la flota<sup>48</sup>, ordenó rumbo Suroeste camino de Canarias. En unos días avistaron las islas, que según el testigo Pedro Ramírez<sup>49</sup>, pasaron de largo con prisa. En esta ocasión la flota no toma la ruta de los Alisios, sino que, al igual que hizo Colón en su tercer viaje, Pinzón ordenó rumbo Sur hasta el archipiélago portugués de Cabo Verde, en concreto a la isla de Santiago, donde pasaría las fiestas navideñas. Esta determinación es significativa, pues

---

II, pp. 269-281. O en el siguiente: *La escuela de navegación colombina: La segunda etapa de docencia restringida*. En *Proyección Histórica de España*. Valladolid, 1993, pp. 663-672.

<sup>47</sup> Capitulación con Vicente Yáñez Pinzón. Archivo de Protocolos de Sevilla. Escribanía de Gonzalo Bernal de la Becerra, leg. de 1497. Cuaderno de 17 de octubre de 1499. En esta cláusula se contempla: “Item, que vos Vicente Yáñez Pinzón e los otros que con vos se juntaren que fueren para el viaje susodicho ayays de armar a vuestra costa e misión e para ello Sus Altezas vos dan e nos en su nombre (Fonseca) vos damos y daremos todo favor e ayuda que menester fuere para faser el dicho viaje, como viaje fecho por mandado de Sus Altezas en su servicio”.

<sup>48</sup> Este título de capitán está contemplado en la capitulación como “...Vicente Yáñez por su capitán principal de la armada e vos (los reyes) dan su poder cumplido e jurisdicción civil e criminal...”

<sup>49</sup> *Pleitos*, II, p. 150.

suponía navegar por aguas reservadas a Portugal desde el Tratado de Tordesillas. Ello implicaba un grado de secreto al menos en la ruta y los objetivos de la flota.

El testigo Ramírez nos cuenta que el proceder así fue por llegar a las islas “de Antonio” del rey de Portugal, que son las de cabo Verde. En este archipiélago desembarcaron hicieron “carnaje” y la aguada aprestando todo lo posible las cuatro carabelas, pues “pensaron de no fallar tierra dende tres o quatro meses”. Al fin llegó el momento de zarpar y determinar el rumbo para atravesar el Atlántico. El capitán general de la flota, Vicente Yáñez, una vez realizadas las reparaciones necesarias y con el avituallamiento al completo para una larga travesía, ordenó zarpar de la isla de Santiago el 13 de enero de 1500. Su intención y plan secreto del viaje era una larga travesía del Océano con destino a la China. El rumbo que eligió para su flotilla fue Suroeste<sup>50</sup> con el que navegó unas 300 leguas mar adentro. Navegaban con comodidad hasta que se desató una tempestad tropical que les arrastra situándoles en una latitud en que ya no divisaban la estrella Polar. Según Güedes<sup>51</sup>, a unos 5° de latitud Norte, y 33° Oeste de longitud.

En este momento los hombres de la expedición llegan a pensar si los planteamientos colombinos del tercer viaje que afirmaban que la tierra no era redonda, sino en forma de pezón, podían tener consistencia<sup>52</sup>. Sin embargo, esta circunstancia de la tormenta que sufrieron en las zonas de las calmas les supuso gran ayuda, porque no sufrieron la ausencia de viento, atravesando la zona tórrida con celeridad. Parece que la media de millas por día fue de 132, a una velocidad media de 5,5 nudos en un rumbo actual de Rv.225°.

Una vez que finalizó la tormenta, la flota se encontró que estaba en el área de las calmas con velocidad inferior recorriendo

---

<sup>50</sup> Antón Fernández Colmenero, *Pleitos*, II, p. 164.

<sup>51</sup> M. J. Güedes, *As primeiras expedições de reconhecimento da costa brasileira. En Historia Naval Brasileira*. Vol. I, tomo I, Río de Janeiro, 1975, p. 208, mapa 3.

<sup>52</sup> Lo recoge Pedro Mártir de Anglería, *Décadas de Orbe Novo*. Década I, libro IX, cap. I, tomo I, p. 321 Edición de Torres Asensio, Madrid, 1892. Se puede leer: “Sostienen ellos (los marineros) que en medio de la tierra se levanta una prominencia, que hasta que la pasan del todo impide que se vea el antártico.”

unas 24 millas por singladura. En este régimen de vientos navegaron hasta situarse sobre 1º Norte de latitud. A partir de este momento encabalgan los bordes de la corriente de los Alisios del Sudeste, que les llevan a navegar 240 leguas más y a avistar tierra a 540 leguas de Cabo Verde, el día 24 de enero de 1500, según el autor brasileño Gúedes<sup>53</sup>, y el 26 de enero de 1500 según el profesor vallisoletano Ramos<sup>54</sup>.

## Al fin tierra : Brasil

Fue Andrés de Morales<sup>55</sup> el encargado por Juan Rodríguez de Fonseca de pintar la costa descubierta en estos viajes en agosto de 1500 en Sevilla, y será esta carta náutica, esta pintura, la que utilizará el famoso cartógrafo de la época, el santanderino Juan de la Cosa, quien nos trasmite con exactitud el lugar donde desembarcó la armada de Vicente Yáñez. Es más, dedicó una carátula especial en su carta náutica para significarlo, y así reza: “*este cavo se descubrió en el año de mil e CCCCXCIX por Castilla syendo descubridor vicentians*”.<sup>56</sup>

Posteriormente los cronistas, caso de Anglería, y los testigos, al declarar en los pleitos colombinos, nos indican el nombre que pusieron a este cabo, que fue el de **Consolación**. Si bien, algunos declararon que se denominó **Rostro Hermoso**, y Pinzón nombró a esta punta como **Cabo de Santa María**, y así aparece en la rotula-

---

<sup>53</sup> Max G. Gúdes, *As primeiras expedições de reconhecimento da costa brasileira. En Historia naval brasileira*, vol. I, tomo I, Río de Janeiro, 1975. El Cronista Anglería da el día 20 de enero como la fecha de llegada. Debemos advertir que hay autores portugueses como Jaime Cortesao en su libro *Brasil*, Barcelona, editado por Salvat, 1956, que no participan de esta historia y siguen recurriendo a políticas de sigilo.

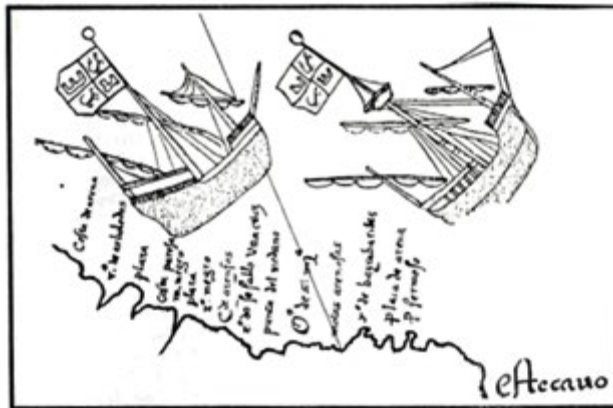
<sup>54</sup> Según el profesor Ramos Pérez. [ 16] p. 85

<sup>55</sup> Probanzas. Pleitos I, p. 202. Respuesta a la sexta pregunta: “*Oyo dezir al dicho Vizente Yáñez e a los que con el yvan, e a Diego de Lepe, descubridor que murió en Portugal, y que este testigo hizo una figura, que se dize carta de marear, para el señor obispo don Juan de Fonsseca, en Sevylla, por la relación que le habían fecho los sobredichos...*”

<sup>56</sup> Es curioso la constatación en la carátula de la carta de Juan de La Cosa de haber sido descubierta el Brasil en 1499, que aparece en números romanos. No hemos visto referencias al dato.

ción de la carta de Juan de la Cosa, y en el estudio particular que hicimos de esta llegada con el profesor Ramos Pérez.<sup>57</sup>

Estas denominaciones señalan un único lugar que investigadores de prestigio<sup>58</sup>, caso Capistrano de Abreu, Güedes, han identificado, como la Punta Macuripe en la costa de Ceará del actual estado federal de Brasil, a 2° 50' de latitud Norte y a 38° 53' longitud Oeste. La actual costa Norte brasileña desde el punto de contacto en punta Macuripe, hasta el límite con la Guayana Francesa, también la descubrió Vicente Yáñez en este viaje. Sabemos que recorrió la costa a lo largo en los días sucesivos. El palermo pasó del primer asombro por la cercanía de la tierra descubierta, pues sólo había tardado 13 días en llegar, a maravillarse con la visión de una naturaleza amenazadora. Contempló con perplejidad ríos tan caudalosos como el Amazonas, cuya desembocadura denomina Mar Dulce, ante la potencia del agua que penetra en el Océano Atlántico como una marea de agua de río.



Costa a la que arribaron las naves de Pinzón ( Mapa J. de la Cosa)

<sup>57</sup> Ramos Pérez, *Audacia* [16], p. 88. Mapa del recorrido de la costa Brasileña de Pinzón. La cartografía de esta obra estuvo a cargo del profesor Jesús Varela Marcos.

<sup>58</sup> Han reconstruido este camino en el mar: El almirante Carlos Viegas Gago Coutinho, *A nautica dos descobrimentos*. Lisboa, 1952, volumen II, p. 164, y también Samuel E. Morrison, *El Almirante de la mar Océano. Vida de Cristóbal Colón*. Buenos Aires, 1945, p. 647. Ambos se sorprendieron por lo ajustados que estaban los datos consignados por Juan de la Cosa en su carta.

Ante la vista de la nueva tierra Vicente Yáñez saltó por la borda de su carabela con decisión, prohibiendo que lo hiciesen otros marineros. Tan sólo se lo permitió a las personas que ostentaban un cargo oficial, como eran los cuatro escribanos de los reyes que debían asistir a la ceremonia de toma de posesión, lo que Pinzón realizó en tierra donde en nombre de los reyes confirma la posesión en voz alta. Acto seguido el mismo Vicente Yáñez con su gente colocó los mojones, cortó árboles y bebió agua, colocaron cruces, acciones todas que señalaban el acto de toma de posesión de aquella costa por los reyes de España, a la vez que le asignaba un nombre: el de Rostro Hermoso<sup>59</sup>.

### Pinzón descubre el Amazonas

Después de celebrado el acto de la toma de posesión en la forma que estaba establecido, y por cierto muy cuidadoso seguramente para evitar problemas, como lo que estaba sufriendo con Colón, Vicente Yáñez y las cuatro carabelas reposaron durante dos días. Quizás analizaron la posibilidad de navegar al Sudeste, e incluso puede que lo intentasen, y luego pusieron rumbo Noroeste costeadado a vista de tierra desde 3º latitud Sur.

Mientras navegan, capitanes y pilotos iban cartearando, dibujando estos lugares y escribiendo los nombres con que les iban llamando, a modo de bautizo. Los conocemos por estar recogidos en la carta de Juan de la Cosa, como veremos. Así, nombraron los distintos accidentes geográficos con nombres como *Cabo Santa María*, *Río Feroso*, *playa de arena*, *isla de baciabarriles*, o *rio do se halló una cruz*, *Bahía San Marcos* etc. hasta el Ecuador, donde encontraron un fenómeno extraordinario como era agua dulce 30 leguas adentro del mar<sup>60</sup>, hecho provocado por la desembocadura de un río fantástico que denominaron río Grande.

---

<sup>59</sup> Varios testigos presenciales cuentan el momento en las declaraciones de los pleitos. Esta visión corresponde a Colmenero, *Pleitos*, II, p. 164. y a García Hernando, *Pleitos*, II, p. 188.

<sup>60</sup> *Pleitos*, II, p. 164.



Se trataba de la bahía de San Marcos. Por la desembocadura de este río se introdujo toda la flota y navegaron remontándolo. En él pescaron un atún o marrajo, y mientras estaban anclados una gran ola les elevó cuatro brazas. Es más, Pinzón envió cuatro barcas río arriba con 40 hombres para reconocer el terreno. Estos, tras navegar un espacio de 15 o 20 leguas tuvieron un enfrentamiento con los indios y les mataron ocho hombres hiriéndoles otros 12 o 13 españoles.

Mientras Vicente Yáñez y demás compañeros esperaban en la desembocadura, se les acercaron unos indios pintados y adornados, atraídos por la curiosidad. Los españoles, al comprobar su inocencia, determinaron hacer esclavos de estos naturales en número de 36<sup>61</sup>. Ocupada la expedición de Pinzón en estos menesteres, dentro de la embocadura de la bahía, les adelantó la armadilla de Diego de Lepe, pasando éste a ser descubridor de la nueva costa.

Volviendo a los hombres de Pinzón, una vez que regresaron los de las barcas y se hubieron ocupado de los heridos, zarparon de este río, la actual bahía San Marcos, y siguieron costearlo, navegando por delante de otro gran río de agua dulce, el actual Pará, que pasaron de largo al comprobar la presencia de Lepe. Sin embargo, entraron y reconocieron el archipiélago de la desembocadura del río Amazonas. Resulta así que la costa brasileña, al Noroeste del actual Amazonas, también fue descubierta por Pinzón, siendo, por tanto, ambos paleños codescubridores del Brasil en tiempo y lugar.



*Ríos Pará y Amazonas en su desembocadura*

<sup>61</sup> Bartolomé de Las Casas, *Historia de Las Indias*. Edición de L. Hanke. México, 1965, cap. 173, pp. 158-59.

A partir de este momento, Diego de Lepe volverá a navegar por detrás, hasta que ya rebasada toda la región amazónica, al fin se unan las dos expediciones en el Marañón, el actual Orinoco. Habían recorrido unas 750 leguas desde el punto de arribada en Rostro Hermoso hasta el lugar de la costa de Paria donde se juntaron, según declaró<sup>62</sup> el testigo García Hernando.

## La expedición de Diego de Lepe también descubre el Brasil

La nueva política poscolombina abrió posibilidades de descubrir a todos los pilotos del entorno de la corte. Veíamos cómo Fonseca envió a Ojeda-Cosa-Vespucio a comprobar el tercer viaje colombino, y cómo duplicó la misión con Guerra y Niño. En esta ocasión el toresano Fonseca actúa de forma similar, en su intento de llegar a la India, enviando a Lepe y luego a Vicente Yáñez, si bien la partida se produjo a la inversa, pues Pinzón se dio más prisa en armar su flota. Fruto de esta circunstancia resulta el podernos encontrar en paralelo con la documentación y citas de ambos personajes, el estudiado Pinzón y el que veremos a continuación.

Diego de Lepe,<sup>63</sup> capitán también paleño, tras lograr de Juan Rodríguez de Fonseca todos los permisos legales para la expedición, y animado a ello por este personaje, zarpó del puerto de Sanlúcar de Barrameda<sup>64</sup> a mediados de enero del año 1500 con una flotilla de dos carabelas. En la nave que hacía de capitana viajaba Diego de Lepe, al que acompañaba el piloto Bartolomé Roldán.<sup>65</sup> En la otra carabela actuaba como piloto Pedro Sánchez del Castillo,<sup>66</sup> llevando como maestre a Andrés García Valdín o Galdín<sup>67</sup>.

---

<sup>62</sup> *Pleitos*, II, p. 188.

<sup>63</sup> Era vecino del Condado, no se sabe bien si de Lepe, de Palos o de Moguer. Bartolomé de Las Casas. *Historia de las Indias*. Edición de M. Carlo y L. Hanke. México, 1992, tomo II, Lib. I, cap. CLXXXIII p. 158.

<sup>64</sup> *Pleitos*, I, p. 304.

<sup>65</sup> *Pleitos*, I, pp. 180 y 297.

<sup>66</sup> *Pleitos*, I, pp. 312 y 333.

<sup>67</sup> *Pleitos*, I, p. 333.

Con este cuadro de mandos embarcaron un conjunto de personas, tanto oficiales como marineros experimentados, algunos de ellos que ya habían actuado como pilotos en viajes al Nuevo Mundo, y que podemos considerar como la oficialidad de esta pequeña armada. Es el caso de Alonso Rodríguez de la Calva, que viajaba como receptor de los reyes;<sup>68</sup> el comendador de Moguer, Francisco Vélez;<sup>69</sup> Juan Rodríguez, que era hermano de Diego de Lepe y luego se haría piloto;<sup>70</sup> Pedro Méndel, personaje fascinante que declara haber estado también con Pinzón en el viaje de diciembre de 1499;<sup>71</sup> Luis del Valle;<sup>72</sup> Cristóbal García;<sup>73</sup> el portugués Juan González;<sup>74</sup> García de Montaje;<sup>75</sup> Bartolomé Ginovés;<sup>76</sup> Martín de Arcos;<sup>77</sup> Antón García, piloto sevillano del barrio de Triana;<sup>78</sup> Luis Guerra y Alonso Vélez;<sup>79</sup> Francisco de Peralta<sup>80</sup> y Hernando Esteban.<sup>81</sup>

---

<sup>68</sup> *Pleitos*, II, pp. 132 y 303.

<sup>69</sup> Este hombre era buen dibujante y realizó una carta de marear que a la vuelta contrastará con la de Arias Pérez, *Pleitos*, II, p. 226.

<sup>70</sup> *Pleitos*, I, p. 277.

<sup>71</sup> *Pleitos*, II, p. 202 y en *Pleitos*, I, p. 307, donde asegura haber estado en el viaje de Lepe y haber visto organizar el de Pinzón, seguramente en Sevilla cuando ambos capitanes se afanaban en conseguir quien partía antes.

<sup>72</sup> *Pleitos*, II, p. 213. Declaró el desembarco en Rostro Hermoso de Pinzón.

<sup>73</sup> *Pleitos*, II, p. 198. Era natural de Palos de la Frontera y comentaba sobre los árboles que encontraron.

<sup>74</sup> *Pleitos*, II, p. 172.

<sup>75</sup> *Pleitos*, II, p. 181.

<sup>76</sup> *Pleitos*, I, p. 105.

<sup>77</sup> *Pleitos*, I, p. 334. Era natural de Moguer.

<sup>78</sup> *Pleitos*, I, p. 221.

<sup>79</sup> *Pleitos*, I, p. 221.

<sup>80</sup> *Pleitos*, I, p. 282.

<sup>81</sup> Hemos contrastado “a posteriori” estos tripulantes, con los del investigador Max Justo Guedes, *As primeiras expedições de reconhecimento da costa Brasileira*. En *Historia Naval Brasileira*. Río de Janeiro, 1975, Volumen I, tomo 1, pp. 209 y ss., aportando otros tantos personajes comprobados.

Todos los mencionados eran marinos contrastados que, en buena parte, llegarían a pilotos del Nuevo Mundo, y también todos ellos serán testigos de los pleitos colombinos declarando en distintas etapas, como hemos visto en las notas. Estas veinte personas, como decíamos, suponen la parte que se debe considerar como la oficialidad de la expedición, y se debió completar con un buen número de jóvenes grumetes y algún paje hasta completar un total de unas 40 personas, que pudo ser el número de expedicionarios en este viaje de descubrimiento duplicado y oficial.

Con todos los hombres a bordo y acondicionadas las carabelas de vituallas, la flotilla zarpó de Palos con rumbo a Canarias, donde apenas se detendría a tomar agua, pues la expedición llevaba una cierta prisa. Pasado el archipiélago de las Afortunadas siguieron con rumbo Sur hasta las islas de Cabo Verde, archipiélago portugués, por tanto peligroso, donde recalaron en la isla de Fuego para aprovisionarse con reservas de alimentos frescos y agua, pensando en lo que esperaban iba a ser una gran travesía del Atlántico en pos de Vicente Yáñez Pinzón.

Diego de Lepe debió zarpar desde la isla del Fuego a mar abierto a mediados de febrero de 1500 con rumbo Suroeste, siguiendo el camino que marcaba la carta de marear que Fonseca le había proporcionado. Esta carta estaba confeccionada con los datos del tercer viaje colombino y los de los viajes de Niño-Guerra y Ojeda-Cosa-Vespucio. La etapa de navegación atlántica que sospechaban larga y dura no lo fue tanto y, tras navegar unas 400 leguas<sup>82</sup> avistaron tierra en una zona de playas bajas que denominaron San Julián<sup>83</sup>. El piloto Pedro Sánchez del Castillo confiesa haber llegado a la punta de Santa Cruz.

Una vez que desembarcaron en tierra, Lepe realizó las ceremonias de toma de posesión en nombre de los reyes de Castilla, para ello cortaba ramas de los árboles y marcaba cruces en sus

---

<sup>82</sup> Declaración de Cristóbal García. *Pleitos*, II, p. 195. Alonso Rodríguez de la Calva dice que había unas 500 leguas. Declara que llegó a tierra baja que denominaron San Julián. *Pleitos*, II, p. 132.

<sup>83</sup> Sobre el nombre del lugar de arribada de Lepe hay muchas versiones. La más común es la de Santa Cruz, por la cruz que vieron clavada por Pinzón, también San Agustín.

troncos e incluso ponía su nombre. Cabe señalar que uno de los árboles en que hicieron estas señales era extremadamente grande, al punto que su noticia se filtraría en todas las crónicas.

A partir de este momento, ya en tierra, Lepe inicia un recorrido, en principio, hacia el Sudeste,<sup>84</sup> y navegadas pocas millas con tal rumbo, al ver que no se producía una inflexión al Sur, cambia el sentido de la marcha volviendo sobre sus pasos con rumbo Noroeste. La flotilla sobrepasó el primer Río Grande, en la bahía de San Marcos, donde estaba Pinzón explorando y rescatando. En este momento se adelanta a Pinzón, como veíamos, y Lepe navega en cabeza descubriendo hasta el segundo Río Grande, el Pará, que debido a su inmensidad les invitaba a remontarlo, lo que hicieron en 70 leguas. En este viaje mantienen un encuentro agresivo con los nativos, que les produjeron 11 muertos, y posiblemente, en represalia, tomaron unos indios, que más tarde entregaron en Sevilla a Fonseca<sup>85</sup>.

Durante el incidente les pasó, de nuevo, Pinzón y ellos le seguirán costeando y realizando el mismo recorrido que Pinzón, que ya les precedía. Debemos tener en cuenta que la banderola de la carta de Juan de la Cosa se encuentra situada en el brazo Sur en el Pará, como indicando que fue aquí donde se produjo el nuevo adelantamiento<sup>86</sup>, y es el final de lo descubierto por Lepe, lo que implicaba que a partir de ese lugar el descubridor era Pinzón y quien le seguía era Lepe de nuevo. Pero dejemos el tema de quien descubrió qué, pues ya bastante tinta corrió entre dos viejos amigos investigadores españoles que al fin poco aclararon.<sup>87</sup>

---

<sup>84</sup> Demetrio Ramos Pérez, *Audacia y Negocio* [16], pp. 104-105.

<sup>85</sup> *Pleitos*, II, p. 132. El testigo Rodríguez de la Calva, dice en su declaración de los pleitos que tomaron los indios en Paría.

<sup>86</sup> No debemos olvidar que existe en este lugar al Sureste un área de la carta de marear de Juan de la Cosa deteriorada, donde debería estar registrado otro río grande como es la Bahía de San Marcos a 2º 30' Sur, que tiene 70 kilómetros de fácil navegación.

<sup>87</sup> Nos referimos a los profesores Manzano y Ramos que en sus respectivos libros: *Audacia...*[16] y *Los Pinzones...*[24], se dedican más a comentar la opinión contraria que a clarificar el hecho histórico para los lectores.

Lo cierto es que Diego de Lepe hizo entradas en los tres grandes ríos que con tal adjetivo se califican, a saber: bahía San Marcos, el Pará Tocantins y el Amazonas. Pensamos que descubrió una parte de la costa correspondiente al actual Brasil, que nosotros argüimos corresponde a la zona entre la actual bahía San Marcos y el Para Tocantins, y Pinzón desde este punto hasta el cabo Orange, frontera ya con la Guayana francesa. Ambos paleños habían descubierto entre 1.800 y 2.000 kilómetros de la actual costa brasilera, y Cabral todavía estaba en Lisboa. Tal extensión de costa se puede considerar ya como el descubrimiento de un país.



*Dibujo cartográfico del recorrido de Pinzón por la costa brasileña y el Caribe en 1500<sup>88</sup>*



*Perfil actual de la costa recorrida por Vicente Y. Pinzón en 1500*

<sup>88</sup> Mapa tomado de J. Varela. La organización de los grandes descubrimientos españoles en América. Valladolid, 2011, p. 158.

## Vicente Yáñez y Diego de Lepe navegan juntos

Ya fuera del litoral del actual Brasil, navegaban ambas flotillas una en pos de otra. Encabezaban la ruta las naves de Vicente Yáñez Pinzón, al haber pasado a Lepe en el río Pará, y serán las primeras en llegar a los territorios descubiertos por Ojeda-Cosa-Vespucio meses antes. El lugar del inicio de lo descubierto por Ojeda aparece señalado en la carta del cartógrafo Juan de la Cosa como Cabo de S. D°. a 7° de latitud Norte, que coincidiría con la situación de la actual Guayana inglesa, frente a los ríos Esequivo y Demerara aproximadamente.<sup>89</sup>

Pinzón, al llegar al Orinoco, se introduce en sus aguas por la boca Sur. Días después llega Diego de Lepe, que hace lo propio y posibilita así el encuentro de ambos capitanes en este majestuoso río, con lo que se conforma una armada de seis carabelas de hombres de Palos en su mayoría. En su estancia en las orillas del río apreciaron de inmediato que los indios les era muy hostiles, sin explicarse muy bien el por qué de esta actitud. Lo cierto es que la causa debía ser la actuación agresiva que con ellos había tenido los españoles de la expedición de Ojeda-Cosa-Vespucio el año 1499, apenas unos meses antes, cuando debieron tomar bastantes naturales como esclavos. O quizás se acordaran de Cristóbal Colón que recorrió los entornos en el tercer viaje y cogió en la región cinco o seis indios para usarlos como lenguas, llevándoselos consigo a La Española.

Sea como fuere lo cierto es que a los palermos les resultó poco grata la estancia y, tras cargar los de Pinzón 3000 libras de palo brasil,<sup>90</sup> decidieron navegar por el golfo de la Ballena saliendo por las bocas del Dragón con rumbo Noreste. Estaban a principios de mayo del año 1500 y, ya en Mar abierto, siguieron por la isla de Trinidad, isla de Mayo<sup>91</sup>, por las islas de Barlovento a la de Guadalupe, y ambas armadas unidas llegaron hasta la isla de San Juan de Puerto Rico. En este recorrido fueron haciendo paradas en algunas

---

<sup>89</sup> Vid mapa de la p. 66, de Ramos Pérez, *Audacia* [16].

<sup>90</sup> P. Mártir de Anglería, *Décadas del NuevoMundo*. Buenos Aires, 1944. Década primera, libro noveno, capítulo II, p. 92.

<sup>91</sup> *Pleitos*, II, p. 151.

de estas islas que encontraron vacías y muy abandonadas a pesar de ser fértiles. La causa de este abandono era, sin duda, el ataque continuado de los caribes.

No hay pruebas de que ambas armadas llegasen juntas a la isla de S. Juan, si bien parece lo más probable. De que lo hizo Diego de Lepe no hay duda, pues fue desde este lugar desde donde el paleño decidió volver a España, cansado de tanto viaje, y por no sentirse tan agobiado por la rentabilidad de su viaje al haber sido patrocinado por Fonseca, y así mismo por haber sido menor la inversión que en el caso de Pinzón. Así pues será en esta isla donde los dos capitanes de las armadillas deciden separarse, pues Vicente Yáñez continuará viaje hacia la vieja Isabela en la isla de la Española. Debemos aclarar que esta decisión no implica el cumplimiento inmediato, pues por la necesidad de seguir una ruta común, obligada por los vientos y corrientes, navegarán en compañía hasta la vista de La Española.

## El regreso de Diego de Lepe y su encuentro con Fonseca

Debió ser a principios de junio del año 1500 cuando Lepe Llegó a S. Juan, donde reparó las naves y descansaron del viaje, a la vez que aprestaban todo tipo de alimentos y vituallas para abordar el regreso a España con garantías. A mediados de este mes debieron zarpar las dos carabelas de la isla San Juan con rumbo a Castilla<sup>92</sup> pero, decíamos, en conserva con las de Pinzón, con lo que la flota de seis carabelas todas juntas<sup>93</sup> avistarían la isla Española. No sabemos nada de lo sucedido en el viaje de vuelta, ni resulta extraño si no ocurrieron hechos destacables. Podemos saber por noticias indirectas, que ambas carabelas llegaron a España en la primera quincena de Agosto.<sup>94</sup>

La armadilla al mando de Lepe debió subir el Guadalquivir y presentarse al que les había enviado, D. Juan Rodríguez de Fonseca,

---

<sup>92</sup> Juan de Xerez, *Pleitos*, I, p. 304. Declara sobre este viaje y vuelta “*Diego de Lepe llegó a rio Grande, y de allí corrió la costa hasta Paria, e de allí vino a la isla de Sant Juan e se fue a Castilla...*”

<sup>93</sup> D. Ramos Pérez, *Audacia* [16], p. 104.

<sup>94</sup> Manzano. *Los Pinzones* [24], tomo I, p. 408, nota 311.



para rendir cuentas del viaje.<sup>95</sup> Sin lugar a dudas, en lo que el de Toro estaba más interesado era en las noticias geográficas, sobre el lugar al que habían accedido, por lo que el cargamento de indios y demás pasaría a un segundo plano. No así los apuntes cartográficos que sabemos Diego de Lepe entregó de inmediato a Fonseca junto con el relato personal de todo el viaje.

## La vuelta de Vicente Yáñez Pinzón

La flotilla de cuatro carabelas de Vicente Yáñez Pinzón no estaba dispuesta a regresar a España con la poca carga que tenía y que suponía la ruina para una empresa familiar como ésta, por lo que Pinzón decidió navegar desde San Juan hacia regiones caribeñas ya conocidas por él desde el primer viaje, que hizo con Colón en 1492, y tratar de rescatar lo posible para evitar la quiebra. Con tal intención zarparon de la isla de Puerto Rico, puede que en compañía de Diego de Lepe, pues los vientos y la ruta a seguir así lo imponían, y se dirigieron hacia la isla Española desembarcando en la región Nororiental de la misma. No sabemos si también hizo Lepe aquí una escala técnica, o simplemente corrió la costa en su ruta de vuelta<sup>96</sup>.

Lo cierto es que este grupo de seis carabelas no pasaron desapercibidas para Cristóbal Colón que se encontraba en la isla, pero en la nueva ciudad de Santo Domingo en la costa Sur. Que de este hecho tuvo noticias el mismo Almirante nos lo confirma en la carta que escribió al ama del príncipe D. Juan, donde la informa de la presencia de naves de Castilla.<sup>97</sup> Incluso concreta la noticia del avistamiento de seis carabelas, hecho que le habrían comunicado los

---

<sup>95</sup> *Pleitos*, II, p. 132. El testigo Rodríguez de la Calva, dice en su declaración de los pleitos que Lepe trajo los indios de Paria y los entregó en Sevilla a Fonseca.

<sup>96</sup> D. Ramos Pérez, *Audacia...* [16], p. 104.

<sup>97</sup> Carta de Colón al ama del príncipe D. Juan. Las Casas, *Historia General* [9], li. I, cap. 182. También en CoDoDes, doc. 464, pp. 1229-38. En concreto Colón escribía el año de 1500 y sobre el particular decía: “Y en esto llego Viceinte Aanes con quatro caravelas, ovo alboroto y sospecha, mas no daño. Los indios dijeron despues una nueva de seis otras caravelas...”. Fernandez Navarrete, *Colección de los viajes y descubrimientos que hicieron por mar.... BAE*. Madrid, 1955, tomo 76, p. 26. Este autor nos da la fecha de 23 de junio de 1500 como momento de la llegada de Pinzón a La Española.

nativos. Esta noticia resulta menos segura que la información de las cuatro carabelas de Pinzón en tierra. La imprecisión de las noticias ayudan a entender que fuera en el mar y navegando donde se viesen las seis naves, de las que las dos de Diego de Lepe siguieron viaje a Castilla, y las cuatro restantes, las de Vicente Yáñez, atracaron en el puerto de la vieja Isabela.

Tenemos pocos datos concretos del recorrido de Pinzón y sus cuatro carabelas por estas regiones descubiertas en el primer viaje de Colón, tan sólo las que nos proporciona en cronista Pedro Mártir de Anglería que sirven de información general, pero no aclara el recorrido; y las declaraciones de un testigo en los pleitos. Se trata de un tal Pedro Ramírez,<sup>98</sup> compañero de Pinzón en esta ocasión, que cuenta el viaje, a su manera. En concreto sobre este momento dice que desde la isla de Mayo: “  *fueron su viaje a dar a la isla de Guadalupe, que es a las once mil vírgenes, e de allí se partieron a San Juan, e de San Juan fueron a la Isabela, e de allí fueron a otra isla que dizen Samana e a otra someto e a otra Maguana.*”

El resto de los datos se refieren a otros aspectos. Mártir de Anglería<sup>99</sup> completa esta información cuando escribe que ya en julio les sobrevino una gran tormenta que hizo zozobrar dos carabelas y apunto estuvo de anegar otra, causando muchos desperfectos a la cuarta. El cronista italiano hace ver que la situación fue tan desesperada que cuenta que los supervivientes del cuarto navío, que estaban en tierra sufriendo el embate de la tempestad, pensaron en construir alojamientos para vivir como náufragos y enfrentarse a los peligros de la región. Nada nos aclara dónde estaban, en qué isla, en el momento de la tempestad ni el sentido del recorrido.

En otra fuente, en este caso cartográfica, y correspondiente al mapa de Juan de la Cosa, aparece reflejado el recorrido por este área del Caribe señalado por banderolas. Estas noticias de los avatares de Pinzón en el Caribe las tuvo que dar obligadamente el propio Pinzón después de septiembre de 1500, pues Lepe ya no

---

<sup>98</sup> *Pleitos*, II, p. 151.

<sup>99</sup> *Décadas*, I, li. IX, cap. 1, p. 91. Edición de Torres Asensio. Buenos Aires, 1944.

estaba con ellos, sino que había regresado a Castilla.<sup>100</sup> Este dato resulta fundamental para situar a Vicente Yáñez en España antes de 1501, y antes de la conclusión de la pintura de la carta o planisferio de Juan de la Cosa.

Así pues, lejos de inventar un posible recorrido entre las numerosas islas caribeñas, que estaría lejos de la realidad y que incluso los mismos protagonistas, perdidos por los efectos de la tormenta, ignorarían, constataremos simplemente que tocaron al Noroeste de la isla de Cuba progresando en la costa más que en el primer viaje colombino, y que, en este lugar, pudieron ver las corrientes que el estrecho entre Florida y Cuba provocaba permitiendo certificar la insularidad de Cuba. Este hecho, así conocido, se recoge en la citada carta de Juan de la Cosa, y es una prueba más de que la carta se pintó tras el regreso de Pinzón y no de Lepe.

Una vez repuestos de la pérdida de dos carabelas y reconstruyendo como pudieron las dos que se salvaron decidieron regresar de inmediato a Castilla arribando al puerto de Palos el 30 de septiembre de 1500, hambrientos y en muy mal estado físico<sup>101</sup>.

## Documento 1º

Archivo de Protocolos Notariales de Sevilla.

Oficio V. Escribanía de Gonzalo Bernal de la Becerra,

leg. de 1497 y otros. Cuaderno de 17 de octubre de 1499

### **CAPITULACIÓN CON VICENTE YÁÑEZ PINZÓN**

Nos, don Juan Rodríguez de Fonseca, por la gracia de Dios e de la santa yglesia de Roma obispo de Badajos, e oydor del audiencia del Rey e Reyna nuestros señores e del su consejo, en nombre de Sus Altesas, por virtud de una cédula e mandamiento que tenemos de Sus Altesas, damos licencia a vos Vaceynt Yáñez Pinzón e a los que con vos

---

<sup>100</sup> Siento ir contra la teoría de Dr. Ramos que afirma que la carta de Juan de la Cosa se realizó con la información que sobre ambos viajes, Pinzón y Lepe, trajo a España Diego de Lepe en Agosto de 1500, en este caso la cartografía se muestra tozuda.

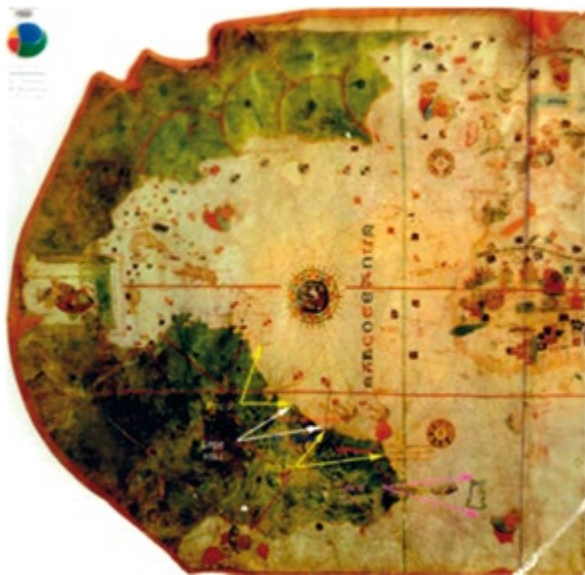
<sup>101</sup> La vida de Vicente Yáñez siguió en el tiempo, pero pensamos que sería objeto de otro trabajo e incluso de un libro.

se juntaren: o fueren para que podays yr a descubrir yslas e tierra firme por el mar Océano e prometemos que vos será cierto e guardado todo lo que con vos en esta escriptura asetaremos e capitularemos, ques lo syguiente:

Primeramente, que Sus Altezas vos dan licencia e facultad para que con la buena ventura vays e podays yr por el mar Océano a descubrir yslas e tierra fyrme a la parte de las Yndias o por qualquier parte que fueredes, con tanto que no sean de las yslas que son descubiertos por el almirante don Christóval Colón, para que dellas podays traer cosa alguna, e con condición que no podays yr a ningunas yslas ni tierra fyrme que pertenescan al señor Rey de Portugal, para que de alla ayays de traer ynterese alguno sy no fuese cosa nescesia para sustentamiento e mantenimiento e provisión de vuestra gente e armada.

Ytem, que no podays traer brasyl alguno en cantidad, por que asy es la voluntad de Sus Altezas.

Ytem, que vos Viceynt Yañes Pinzón e los otros que con vos se juntaren que fueren para el viaje susodicho ayays de armar a vuestra costa e



*Detalle del mapa de J. de la Cosa donde se han señalado los territorios descubiertos por Pinzón, (amarillo), Lepe (blanco) y Cabral (rosa).*

misión e para ello Sus Altesas vos dan e nos en su nombre vos damos y daremos todo favor e ayuda que menester fuere para faser el dicho viaje, como viaje fecho por mandado de Sus Altesas e en su servicio.

Ytem, por lo susodicho Sus Altesas vos dan e vos fassen merced de toda e qualquier cosa que fallaredes en las dichas yslas e tierra firme o en qualquier dellas que asy fallaredes, para que las ayays e tengays por vuestras e como cosa vuestra e para que., pcdades dellas faser todo lo que quisyeredes e por bien tovieredes, disponiendo dello a toda vuestra libre voluntad, aunque lo que asy fallaredes sea oro o plata o cobre o plomo o estaño o otro qualquier metal de qualquier calidad que sea, aunque sea en mayor valor que lo susodicho, e todas otras qualesquier joyas, piedras preciosas, asy como carbuncos, diamantes, rubís e esmeraldas e balaxes e otras qualcuier maneras o naturaleza de piedras preciosas, o asy mismo perlas o aljofar de qualquier manera o natura o calidad que sea; e asy mismo vos fasemos merced de toda manera desclavos negros o loros o otros, de los que en España son tenidos por esclavos e que por razón lo deven ser; e asy mismo mostruos e animales e aves de qualquier manera e calidad e forma que sean, e todas otras qualesquier serpientes e pescados que sean, e asy mismo toda manera despeciería e droguerías; e todo lo ayays por vuestro e como cosa vuestra segund dicho es; e sy algo dello vendieredes o enejenar o cambiar quisieredes e dello -disponer, que podades faser libre e francamente e esentamente syn que por ello devays de pagar ni pagaredes ningund derechos ni alcavalas ni almozarifadgo ni ynposiciones ni otras contribuciones algunas, syno que todo sea libre e franco de otras qualesquier costas, asy como cosa propia de Sus Altesas e de su patrimonio real; con tanto que en cada uno de los navíos que asy llevaredes vaya un onbre puesto e señalado por nos en, nonbre de Sus Altesas y quel asyente todo lo que asy se fallare e troxieredes, por que sacado dello primeramente el armazón e gasto que en el dicho viaje e armada se fiziere, que de todo lo que queda se saque el quinto para Sus Altezas.

Ytem, nos en nombre de Sus Altesas, por virtud del dicho su mandamiento e cédula que tenemos dellos, vos prometemos e aseguramos a vos el dicho Viceynt Yañes. Pinzón e a todos los que con vos se juntaren para el dicho viaje e armada, que vos será cierto e guardado todo lo susodicho e cada cosa dello, e que no se vos menguará ni quitará nada de lo susodichos asy vos lo prometemos a buena fee syn mal engaño, e para, ello vos, damos la fee !e palabra en

nombre de Sus Altesas, por que nos somos ynformados por onbres buenos e sabidores de todo ello, con los quales avemos avido nuestro acuerdo e consejo, que Sus Altesas reciben servicio dello, ni de cosa alguna dello no dueden ser deservidos; e para todo losusodicho Sus Altesas vos nonbran a vos el dicho Viceynt Yañes por su capitán principal -de la -dicha armada e vos dan su poder cumplido e juridiciión cevil ;e criminal, e poder con todas sus dependencias, emergencias e anexidades e conexidades. Fecho a seys días del mes de junio de mill e quatrocientos e noventa e nueve años.

Episcopus pacensis.

N.A. (Juan Rodríguez de Fonseca, Sevilla 6 junio 1499)